

Las jerarquías de la Iglesia no apoyan, como se ha pretendido, la agitación social de España, SINO, BIEN AL CONTRARIO, se oponen a ella con todas sus fuerzas

SEÑALAMOS en un comunicado sobre la represión de Vitoria, publicado en el pasado número, que el consejo de ministros franquista había discutido ampliamente acerca de los orígenes y el desarrollo de la huelga general declarada en aquella capital, cuyas repercusiones obligaron a dar una nota oficial a la prensa, no exenta, por cierto, de truculencias. El ministro encargado de esa misión aludió a la intervención de los antiguos afiliados de STV (nacionalistas), UGT (socialistas) y CNT (anarquistas), agregando que encontraron apoyos en los medios de HOAC (Hermandades Obreras de Acción Católica). Pues bien: esta simple mención ha producido cierto revuelo entre falangistas y católicos, sintiéndose, los primeros, traicionados, y, los segundos, ofendidos por confundirse con ellos.

El incidente tiene importancia, como vamos a ver. Se ha pretendido que las jerarquías eclesásticas tenían alguna participación en los sucesos repetidos estos últimos meses contra la política social del régimen, queriendo mostrar con ello que la agitación carece de sentido reivindicativo, en el concepto tradicional, es decir, que se manifiesta el pueblo contra el gobierno pero no con carácter definitivamente antifascista, o sea, encabezando la lucha los núcleos de la subversión. Y las mismas jerarquías descubren, a quienes tal creían, que no han intervenido en nada, y no ser en fomentar la comisión entre los adversarios del régimen para facilitar a éste su mejor defensa. Véase, si no, lo que escribe la revista *Ecclesia* (órgano de A.C.) en su número de últimos de mayo:

No es justo ni decoroso atribuir a una asociación lo que haya hecho un solo individuo al margen de ella. Por ello, creemos que en estos momentos de agitación en España se ha mostrado poco respeto a Acción Católica y se ha prestado un flaco servicio al Estado al airear en algunos periódicos, muy desproporcionadamente con sensacionales titulares, la intervención de algún individuo de la Acción Católica en los movimientos huelguísticos de una provincia. Por ventura en la ciudad española en que tuvieron mayor gravedad y unanimidad los sucesos, puede gloriarse alguna asociación de carácter estatal de que no contribuyeron a los sucesos, no uno, sino varios o muchos de sus miembros? Cuando la Prensa extranjera hostil a España tiene como una

alerta sobre los males a que puede conducir al país la fiebre huelguística de los obreros españoles. Predijo que los trastornos de la producción les llevarían a la ruina, es decir, al hundimiento del actual sistema. Y volverían las luchas políticas, la agitación social, todas las calamidades del viejo régimen, cuyo significado resumió con estas palabras:

Vosotros sabéis como se explotaba entonces el poder de las patronales para las elecciones y como se asistía a los capiteos de las organizaciones marxistas, como la CNT y la FAI para comprar el voto de los proletarios. Mientras, había una realidad, la realidad viva de los que sufren, la de los que pensativamente labraban la riqueza, la de los ideales de la Nación, que nuestro porvenir y nuestro destino histórico; todo eso era lo que no privaba...

Cuando el «caudillo» habla de las organizaciones libertarias

EN su discurso del 12 de mayo, ante los representantes de las llamadas Hermandades de Labradores el caudillo lanzó el grito de

Los alcaldes, los estraperlistas y el abaratamiento de la vida

BILBAO (OPE). Recientemente el Alcalde de Bermeo, señor Andueza, reunió a los industriales panaderos de la mencionada localidad y de las cercanías de Guernica que abastecen de pan a la primera, para ordenar del Gobernador Civil de Vizcaya — así lo dijo él — que abaraten el pan, que bajen el precio del pan blanco y del pan negro que venden de... ESTRAPERLO.

Los panaderos por unanimidad, accedieron a tal curiosa petición, pero... reduciendo la cantidad, es decir, haciendo panes más pequeños y cobrando el mismo precio.

Fábricas clausuradas en Eibar como represalias por la huelga

SAN SEBASTIAN (OPE). — La huelga que tuvo lugar en la zona industrial de Eibar, Elgoibar, Placencia y Vergara los días 22 y 23 de mayo... y de la que hemos cuenta oportunamente de la detención de varios huelguistas, a la clausura de varias de seis fábricas en dicha zona, por haber secundado sus obreros el estado de guerra. Como consecuencia de este cierre, 1.000 obreros han quedado en paro forzoso, de los cuales 150 pertenecen a la fábrica de máquinas de coquer «ALFA» de Eibar.

La Liga de Productores de Guipúzcoa se ha dirigido al Gobierno franquista invocando los perjuicios que dicha medida origina a la industria. Pero le han contestado que sea analizada la petición y ratificando la clausura de dichas empresas.

ECOS DE MADRID

LA HUELGA "BLANCA" SU DESARROLLO Y REPERCUSIONES

Es servicio OPE, inserta en su boletín del 30 de mayo una crónica de su correspondiente en Madrid, relacionada con la huelga «blanca» del pasado día 22, que reproducimos seguidamente a título informativo.

Las medidas adoptadas por las autoridades franquistas para impedir la «huelga blanca» del día 22 fueron extraordinarias. Previamente se desencadenó una ofensiva de caches y detenciones, que no se circunscribieron a un sector, pues lo mismo tocó a la Banca que a la clase obrera y estudiantil. Se señalaron detenciones, entre ellas, en el Banco Mercantil Industrial (3), en un taller de la calle de Huertas (2), así como caches en las casas de las personas destacadas, sin observarse preferencia por un sector político especial, sino más bien ampliadas a todos los sectores políticos.

Los funcionarios públicos y de las oficinas del Estado fueron advertidos por medio de carteles y órdenes multales de su obligatoriedad en la asistencia al trabajo y en caso de no hacerlo se les amenazaba con ser juzgados por un tribunal militar, amén de perder sus empleos. Se les anunciaba que se les pasaría una lista a primera hora, otra a media mañana y otra al finalizar la jornada, obligando a asistir a los cargos técnicos, que normalmente sólo pasan a recibir los encargos de informar. Esta medida partía de la Dirección General de Seguridad directamente a los Jefes de personal de cada centro.

A los Colegios se envió una circular haciendo responsables a los Directores de la normalidad en las clases, así como de dar conocimiento de los que faltaran, protestas o alumnado, siendo los primeros amenazados de despido y los segundos de pérdida del curso.

En las Facultades debieron ser cursadas las mismas órdenes o más severas, por cuanto en este día se citaron a exámenes en casi todos los cursos de alguna asignatura. Caso curioso es que en el Tercer Curso de la Facultad de Medicina, se citaron a exámenes a los estudiantes, sin tener en cuenta número de matrícula u orden alfabético, por cuanto en cualquiera de ambos casos no hubieran

Se desea saber...

HEMOS recibido de Barcelona una petición de noticias que dice así:

Se desea averiguar el paradero de un anciano español llamado PAN BLANCO, que falta de su domicilio desde el día de la liberación.

Viste chaqueta de arroz, pantalón de garbanos con manchas de aceite y zapatos de café.

Quien pueda dar noticias del desaparecido debe comunicárselo a su hijo (Trabajador Español, que habita en la España Nueva, Avenida de la Misericordia, frente al local de Auxilio Social, al lado del Sanatorio Antituberculoso, haciendo entrega de la información a los carteros sin incluir sellos.

(Pasa a la tercera página).

La bicha y el condor (Chàchara histórica)

Interlocutores: Tránsito de los Alras (Bis de Joaguín Castañal) y Sierra (Cardenal Cascajares, arzobispo de Valladolid). Época: Entre los años malagrosos y de desgracia de 1898 y 1900.

Cascajares. — Vengo a visitar a Ud. por expreso encargo de la Corona. La Reina Regente, doña María Cristina, quiere gobernar. Mi amada hija de confesión, rota moralmente por los infortunios que acucian a la patria, la gran mutilada del tratado de París, que la deja sin su último florón colonial; y viendo, la dicha mi Señora, que se le va de las manos a la diáspora el cetro de sus mayores, me ha preguntado a qué inteligencia política podemos acudir en el caso que nos surge. Yo le he contestado: «Sólo tenemos un faro piloto, en condiciones de despegar nuestro rumbo; y una conciencia, incapaz de flexión, que puede marcarnos vanderas rotas. Me refiero a mi inclito paisano Joaquín Costa». Pero, ¿no es la catapulta, bajo cuyos tiros se bambolea el trono? «ha objetado S.M.»

Es antiafonsivista y anticristino, efectivamente — he repuesto yo —; pero no hay patria más inconculta, ni arca mayor de virtudes y de ciencia. No aperece en la historia un valor cívico, en esta crisis de hormonas de la Nación. Y aquí me tiene Ud., en solicitud que le dirjo en nombre de la soberanía y mio, rogándole que nos dé su dictamen respecto a la terapéutica de la ferroguiturria, que hay que aplicar a los diábolos que nos quebrantan, para salvarnos.

Costa. — Le agradezco la buena opinión que me humilida le merece. Y por deferencia a Ud., y por amor al común terruño, me pliego a la instancia interpuesta ante mí. Los números que con los dedos hace la monarquía, no me dan prurigne. En docenas de publicaciones, expliego lo que pienso de sus tristes destinos. No me importa desangrarme una vez más llorando nuestras desdichas, y repetir lo que en varias ocasiones dejé remachado. Las palabras que más oír, preñado de la elegía que nos disuelve, serán septísimamente verdaderas. Pero, el cáncer que nos mina, no se sana con cerusa y esparadrapos.

Casca. — Venga lo que sea, que con las tejas sobre nuestra cabeza en un montón, huelgan repulgos. No se cobida.

Costa. — En primer lugar, si la Reina no se siente una Semiramis, una Isabel Trágor o una Isabel de Castilla, de la que queda decirse «braga ha, que no faldetas», vale más que se vuelva a Austria, de donde nos llovó; y que espere allí la llamada del cielo, vegetando en un castillo o encaneciendo en un convento, si al fin el Señor Olvidado que aquí nos hace falta para nada. Antes nos embaraza el paso.

Casca. — Es muy recho, eso.

Costa. — ¿Qué? ¿cognac? ¿quiere (Pasa a la tercera página).

LA COMISION INTERNACIONAL de ex-deportados, condena ante la opinión pública el sistema concentracionario de la URSS

E ha celebrado, días pasados, en Bruselas, una especie de juicio popular sobre el funcionamiento y la extensión del aparato concentracionario soviético. Numerosos supervivientes de los campos rusos informaron acerca de las condiciones de vida que se les imponía, la clase de trabajos en que se les ocupaba, los procedimientos policíacos en vigor, los salarios, etc. La comisión internacional de representantes de todas las federaciones concentracionarias, integrada por representantes de las autoridades nacionales de ex-deportados de Europa, bajo cuyos auspicios tenía lugar este proceso simbólico, había invitado oportunamente a las autoridades rusas para que hicieran la defensa pertinente de su sistema penitenciario y de reeducación, pero éstas negáronse a hacer acto de presencia e instaron, al propio tiempo, a los organismos de su obediencia para que promovieran una campaña de descrédito contra las personas que osaban juzgar la aplicación de las leyes interiores del país del socialismo (?). Situado en el palacio de Egmout durante la sesión final de este proceso, en la que una treintena de moscovitas, entre los que se encontraban los parlamentarios belgas Georges y Henri Gilweur, interrumpieron la lectura de la sentencia con los consabidos gritos contra el imperialismo.

El juicio revela, sin embargo, que la existencia de campos de concentración en la Unión Soviética, obligados a los internados a trabajar, está reconocida por las propias leyes del Estado soviético. El artículo 28 del Código penal de RSFSR (Edición jurídica d'Etat, Moscú 1951) dice: «La pena de prisión de 1 a 5 años de privación de libertad, deben, en principio, cumplir dicho castigo en los campos de trabajo correctivo (ITL). De otra parte, el artículo 107 del Código penal — castigan, en definitiva, ciertos delitos con la detención en los campos.

LA PROVOCACION FALANGISTA

HE aquí el texto de una de las hojas a que alude el correspondiente de OPE y que fueron enviadas desde la Dirección General de Seguridad a todas las personas fichadas como adversarias del régimen:

TU, ROJO:

No por blandura, sino por generosidad, se te ha devuelto al quehacer de nuestra patria y se te ha perdonado.

Tu traición a España, a la que entregaste a los masones y comunistas; Tus crímenes en las calles y checas; La destrucción de nuestros templos e imágenes;

La ruina de nuestra economía, entregando el oro de España a Rusia; El desmantelamiento de muchas de nuestras industrias; Los trágicos días del 36, del 37, del 38 y del 39, ocasionados a inmensas familias españolas;

A TODOS estos crímenes contribuyiste con tu esfuerzo, engañado o de mala fe.

Lo sabemos, pero; y ojo!

Si no tuviste un arrepentimiento sincero; Si no cobardía has callado; Si en ti renace el rencor; Si sueñas con revanchas y nuevos crímenes; Si fomentas con tus bulos y calumnias el descontento;

DEBES SABER:

1. — Que la victoria del 18 de julio estamos dispuestos a defenderla como sea.

2. — Que en una nueva ocasión no se te perdonará.

3. — Ten cuidado con lo que hablas y haces; 4. — Te vigilamos!

El 22, a trabajar. De lo contrario nos veremos en la calle.

Ocho antifascistas asesinados en la provincia de Cuenca

INTERNACIONAL NEWS SERVICE dice en un despacho de España que, en las proximidades de Cuenca, después de prolongada persecución por la guardia civil, cayeron en una emboscada ocho antifascistas. Uno de éstos, quedó prácticamente decapitado por la explosión de una granada de mano lanzada por los civiles y no ha podido ser identificado. Los otros muertos, según la policía, son: Enrique Gamero Corcoles, Tomás Marcos, Pedro Juanes Fozuelo, Jerónimo Marcella, Romualdo Casares, Cándido Zapata Regueiro y Felipe Barberá.

HUMOR LA ACCIDENTADA PRESENTACION de los «Coros y Danzas» EN LA OPERA DE MARSELLA

MILLARES DE OCTAVILLAS FUERON LANZADAS EN EL TEATRO POR LOS LIBERTARIOS FRANCESES Y ESPAÑOLES

MARSELLA ha dado la respuesta merecida a esos falangistas provocadores que financian y orquestan en el extranjero los espectáculos de «Coros y Danzas». Esta trupe, de paso el viernes último por la villa mediterránea, fué obsequiada — como SOLI indicaba en el número precedente — con una pita fenomenal, interrumpiéndose su representación en el Teatro de la Opera.

Inútiles resultaron las precauciones de los organizadores, que no interesándoles el éxito de público, sino simplemente el de reunir a los adeptos y algunos curiosos para cotizar la velada a los efectos de propaganda política en el interior, hicieron su anuncio con 48 horas apenas de anticipación. Bastaba, sin embargo, para poner en movimiento a los refugiados libertarios y los amigos franceses, decididos a renovar contra Franco y Falange, la brillante protesta iniciada por los jóvenes de París en el Palacio de Chaillot. En consecuencia, los confederados exiliados, junto con los anarquistas franceses, prepararon un número fuera de programa, que consiguió el apoyo de los antifascistas españoles de otros sectores — excepto los comunistas — y alcanzó, en fin, el mayor triunfo sobre la propaganda franquista.

La operación comenzó al apagarse las luces y elevarse el telón para la primera escena, en cuyo instante lanzó desde la galería una lluvia de manifiestos y octavillas redactados en francés e invitando a la asistencia a manifestar su repugnancia hacia la dictadura española. Surgieron entonces gritos estentóreos contra Franco, a los que se asoció el público francés repitiendo en todas las localidades: Franco, assassin! Franco, assassin! Incluso en el patio de butacas se notó la adhesión a la protesta, aunque una buena parte de elegantes concurrentes, confundidos por la magnitud del escándalo buscaron apresurados la salida.

En verdadero revuelo, los falangistas del consulado marsequés y sus agentes, se apresuraron a detener a los jóvenes de la CNT, intento que hubieron de abandonar por temor a una réplica general. El espectáculo quedó suspendido un buen rato, y al alzarse de nuevo el telón arreció la protesta con una violencia inusitada. La policía de guardia en el Teatro no

Se desea saber...

HEMOS recibido de Barcelona una petición de noticias que dice así:

Se desea averiguar el paradero de un anciano español llamado PAN BLANCO, que falta de su domicilio desde el día de la liberación.

Viste chaqueta de arroz, pantalón de garbanos con manchas de aceite y zapatos de café.

Quien pueda dar noticias del desaparecido debe comunicárselo a su hijo (Trabajador Español, que habita en la España Nueva, Avenida de la Misericordia, frente al local de Auxilio Social, al lado del Sanatorio Antituberculoso, haciendo entrega de la información a los carteros sin incluir sellos.

(Pasa a la tercera página).

Cuatro Escritoras en el panorama social de España por FONTAURA

TIENE generalmente la sensibilidad de una mujer, bien lo sabemos, con mayor intensidad que el hombre, el detalle emotivo, ese rasgo sentimental susceptible de reflejar un estado espiritual o una característica ambiental. Y si ellos así en la mujer cuyas actividades no trascienden de la cotidiana habitación en las tareas hogareñas, de la vida de relación o del manual trabajo profesional, más puede notarse esta afinada sensibilidad en la mujer intelectual, máxime si ésta posee y desarrolla cualidades de escritora. Leyendo estos días unas páginas de Katherine Mansfield y de Virginia Woolf, comprobamos que la percepción del detalle sentimental, que si bien en las citadas lo abona y justifica su reconocido y estimable talento, bien puede decirse que como ellas demuestran sentir y captar la realidad, aunque sea sin poner su arte y la aguda precisión de sus descripciones y observa la mujer literaria de la España actual se hace referencia, como nuestra de desvergüenza, de cobarde adolescencia, de desorientación o de acotada visión de horizonte, suelen citarse, entre los maestros de la vieja generación del 98, el ejemplo de Baroja y Azorín, y de los de la generación hoy en plena madurez intelectual, a Zúñiga y a Camilo Cela. Cuatro escritoras cabe también citar, como ejemplo y resumen de un estado de decadencia y acogotamiento, cuando no es de culpable e innoble comportamiento, en el mundo de las letras hispanas de nuestros días.

Cuncha Espina y Victor Catalá, de entre las plumas que alcanzaron renombre y veterania. Carmen Lafont y Elena Quiroga como escritoras jóvenes a las que se augura brillante porvenir en el ambiente literario de allí. Pero la realidad nos demuestra, de un modo harlo elocuente, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra el fascismo, como las primeras, que dieron ya sí cuanto en ellas estaba contenido de valor espiritual, con el triunfo del fascismo, agregaron su voz al coro de vilezas que gentes abyectas aullaron contra el sentir verdaderamente democrático y liberal que trascendió en la lucha contra

